



Declaración de la Presidencia de la COMECE en solidaridad con Groenlandia y su pueblo

El Comité Permanente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE) desea expresar su solidaridad y cercanía espiritual al pueblo de Groenlandia, que hoy se enfrenta a una creciente inestabilidad e incertidumbre geopolíticas, junto con las profundas consecuencias del cambio climático y los persistentes retos sociales.

Reafirmamos que el futuro de Groenlandia debe ser decidido por el propio pueblo de Groenlandia, en pleno respeto de sus derechos, dignidad y aspiraciones. Al mismo tiempo, subrayamos la importancia de defender el derecho internacional, los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la integridad territorial del Reino de Dinamarca.

En este contexto, recordamos las palabras del papa León XIV, [recientemente dirigidas](#) al cuerpo diplomático: «*En nuestro tiempo, la debilidad del multilateralismo es motivo de especial preocupación a nivel internacional. La diplomacia que promueve el diálogo y busca el consenso entre todas las partes está siendo sustituida por una diplomacia basada en la fuerza, ya sea por parte de individuos o de grupos de aliados*». Estas palabras resuenan profundamente en el clima internacional actual y exigen un compromiso renovado con enfoques pacíficos y cooperativos ante los retos globales.

Por lo tanto, animamos a la Unión Europea a que siga actuando como una fuerza unida, responsable, firme y generadora de confianza, manteniéndose fiel a sus valores fundamentales y comprometida con la defensa de un sistema internacional basado en normas y un multilateralismo eficaz.

Encomendamos a Groenlandia, Dinamarca, Europa y la comunidad internacional a la intercesión de María, Reina de la Paz, y de San Ansgario, Apóstol del Norte. Que Dios conceda sabiduría a los líderes políticos y a todos aquellos que ocupan puestos de responsabilidad, para que trabajen incansablemente por el bien común, la justicia y la paz.